EUSKAL ERRIA
REVISTA DECENAL BASKONGADA DEL URUGUAY
REDACTOR: PEDRO PARRABÈRE
AÑO IX — MONTEVIDEO, SEPTIEMBRE 10 DE 1920 — N.° 340

Por los que se fueron...

Bajo los auspicios de la Comisión Central de Damas de « Euskal Erría » que preside la señora María Ibarburu de Villar, se verificó el lunes 6 del corriente, en la Iglesia de los Vascos, el funeral por los asociados y consocias fallecidos desde el 30 de Marzo de 1912 hasta el 30 de Agosto de 1920.

Fué una ceremonia sentida que congregó a numerosos elementos de nuestra colectividad vascongada que, de esa manera, honraron la memoria de los compañeros que nos precedieron en el viaje a la eternidad, y cuyos nombres no pueden olvidarse, porque viven en nuestros corazones y nos acompañan en todo momento.

Peregrinos de la vida, a todos nos corresponde ser dignos siempre; y nuestra misión debe ser amplia, libre de sombras egoistas, y con una finalidad determinada por una conciencia recta.

De esa manera, « si las flores sobre las tumbas se marchitan, » sobre las mismas vivirá, serenamente, la memoria de la vida del que pasó raudamente, que convivió con nosotros, que se sentó en nuestra propia mesa, y cuyo nombre evocamos dulcemente en las intimidades de nuestro sér.

Este funeral fué cantado por nuestro consocio el R. P. Bernardino Harispuru, Director General de los Talleres de Don Bosco a quien secundaba el asociado Pbro. D. Germán Vidal y el Pbro. Generoso Rochetti.

El duelo fué presidido por el Excmo. y Rvdmo. Señor Arzobispo de Montevideo doctor Juan Francisco Aragone, acompañado del Excmo. Señor Arzobispo Titular de Staurópolis doctor Ricardo Isasa, del señor Presidente de « Euskal Erría » D. Matías Gamboa, del Presidente de la Comisión de Beneficencia e Instrucción D. Francisco Salavarría, y miembros de la



Comisión de Señoras y del Sub Comité de la Unión.

Nómina de consocios fallecidos

El funeral se verificó por los siguientes consocios y asociadas fallecidos:

Socios: José Machicote, Juan Bautista Astiz, Santiago Armagnague, Juan Ospitaleche, Rafael Salaberry, Pedro Caillava, Juan Aguerre, Miguel Reissig, Juan Astiz, Antonio Saint Cloud, José B. Gomensoro, Justo Errecart, José María Corta, Valen-Aznárez, Ramón Yustede, Juan Hilario Gascue, Amadeo Darnaud, José A. Aldaya, Francisco Aguirre, Lorenzo Catalina, Hermenegildo Aramendi, Nicolás Zabalet, Pedro Irola, José María Goicoechea, Francisco Caprario, Juan José Natero, Ventura Latorre, Alejo Idiartegaray, Valentín Alonso y Alonso, Francisco Salaverría, Eleuterio Rodríguez, Martín Iribarne, Felipe Lasarte, Esteban Toyos, Juan Julio Raissignier, Martín Etchebest, Salvador Dermit, Ignacio Irureta Goyena, Juan José Rodriguez Silva, Juan Imaz, Juan Pedro Salaberry, Mariano Aguirre, Pablo Bañales, Miguel Etchandy, Ignacio Larrayoz, Potrocinio Amatriain Goñi, Juan Yriart, Bernardo Irigoyen, Alberto Figoli, Luis Aseguinolaza, Pedro Etchemendy, José V. Jorajuría, Julián Suquilvide, José Astiz, Juan B. Bidegaray, Juan Erramouspé, Bernardo Donagaray, Pedro Gregorio Errecart, Andrés Carril y Bernardo Eyheragaray.

Socias: Micaela Z. de Lizarraga, Josefa A. de Aramendía, Adela H. de Caraballo, Mariana Etchegaray, Berna B. de Delfino, Ventura G. de Zalacain, Isabel A. de Giuria, Catalina Z. de Paradizábal, Graciana Catalina, Micaela I. de Irastorza, Micaela Lizaso de Bañales, Antonia E. de Mariezcurrena, Antonia A. de Otegui, María I. de Arrieudarré, Margarita O. de Guillamón, Justa G. de Landa, María Imenarrieta de Leizaga, María Etchart de Cazenave, Josefa A. de Mariezcurrena, María Duque de Ospitaleche, Juana B. de Irigaray, Luisa Despaux de Sastria.

María Carricart de Irigoyen, Feliciana A. de Aramendi, Catalina S. de Salaberry, Josefa Essain de Lacroix y Juana Treviño de Schinca.

Terminado el funeral y el responso cantado, ocupó la cátedra sagrada el R. P. Fray Miguel de Pamplona, de la «Euskal Echea» de Buenos Aires, quien pronunció la siguiente oración que con placer reproducimos:

Discurso del P. Miguel de Pamplona

Excmo. y Rvdmo. Sr. Arzobispo: (1)

Excmo. y Rvdmo. Señor Arzobispo Titular de Staurópolis: (2)

Miembros de la Comisión y socios de la «Euskal Erría»:

Señoras, Señores:

Al presentarme ante vosotros en este lugar donde no se miente, por ser la cátedra de la verdad, sean mis primeras palabras para manifestaros mi agradecimiento tan profundo como sincero, por la satisfacción que me habéis proporcionado al vincularme a este acto, que cual piedra miliaria ha de marcar un paso trascendental en la Historia de nuestra colectividad vascongada.

Sangre de vuestra sangre, alimentado con los mismos ideales y tradiciones, lleno de idénticas aspiraciones y esperanzas diluídas en mi existencia, vuestros entusiasmos hacen reverdecer mis ya cansadas energias y aunque no hubiérais tenido la benevolencia de invitarme a que os acompañara en estos momentos solemnes, cuya significación completa e integra la modalidad racial de nuestra alma, yo os hubiera seguido de lejos, porque guardo vuestro recuerdo impreso en mi corazón.

---

(1) Mñor. doctor Juan Francisco Aragone.
(2) Mñor. doctor Ricardo Isasa.

Señores: tal vez esperáis de mí en estos momentos una oración fúnebre, que enaltezca las virtudes patrióticas y morales de los hermanos que nos precedieron . . . ¡Cuántos han caído, cual hojas desprendidas del árbol de la « Euskal Erria »! Fueron compañeros de lucha que nos brindaron su cooperación desinteresada porque sentían en su cerebro nuestras mismas ideas y encerraban en su corazón nuestros mismos entusiasmos. Paz y gloria a ellos. Se fueron dejándonos ligada su memoria a un compromiso sagrado, que es necesario sepamos cumplir como caballeros y cristianos. El de llevar adelante y realizar ese sueño que palpita, que desde hace más de ocho años fermenta en el seno de nuestra colectividad. El día en que ese sueño salga cristalizado en una noble realidad sobre los campos de Malvín, podremos presentarnos con la frente alta y llena de orgullo ante las cenizas de nuestros hermanos caídos en la lucha de la vida para decirles: « Compañeros, descansad. Hemos cumplido con el deber que nos impusisteis al morir: hemos pagado la deuda que contragimos con vosotros ».

No, señores, yo que bendigo su memoria porque es santa y saludable; yo que levanto al cielo mis ojos y mi corazón, porque estoy seguro que desde allí nos contemplan, no vengo a pronunciar una oración fúnebre. No quiero que se diga que donde están los vascos huele a muerto. No es hora de sentarnos a llorar sobre las tumbas de los que se fueron, sino de recordar las lecciones que nos legaron para reunir nuestras energías y emprender de nuevo la marcha hacia las cumbres.

No vengo a pronunciar una oración fúnebre, sino a decir un discurso de vida... También sobre la tierra de los cementerios brotan las flores. Dichosos de nosotros si sabemos recoger esas flores para tejer con ellas una corona a nuestros hermanos.

Señores: La noble, la austera, la pundonorosa raza vasca, a la cual tenemos el honor de pertenecer, guarda su cuna en las vertientes pirenáicas. Los Pireneos no dividen nuestra raza; la abrigan, la protegen, la conservan. Son el castillo roqueño de bosques seculares, donde vive dormida la misteriosa historia de nuestros padres; donde cantan sus gestas patriarcales las sombras de los robles a la luz plateada de la luna. De allí ha salido esa raza andariega, emigradora, de cerebro potente, de músculos de acero, sana de cuerpo, más sana todavía en su alma: raza que ha dejado en todas partes estampada su huella gloriosa a tal punto que decir « basko » es decir hombre honrado, serio, trabajador, de palabra, tenaz en sus empresas, morigerado en sus costumbres. En todas las capas sociales, en todas las manifestaciones de la vida ha sido un elemento sano, de progreso, y ha cooperado al engrandecimiento de la patria hospitalaria que le recibió en sus brazos, y gracias a su constancia y moralidad, al mismo tiempo que labró grandes fortunas, supo hacer brillar su nombre con los destellos de la gloria.

Ahí tenéis a Zabala, a Garay, a Irala. Saludemos en ellos a los centinelas del Plata, a los fundadores de Montevideo, de Buenos Aires, de Santa Fe, de la Asunción. — A los Constituyentes Alejandro Chucarro y José Ellauri que tuvo gran parte en la redacción y discusión de la carta fundamental de esta República. — A los dos Oribes y al coronel Zufriategui, de la gloriosa avanzada de los Treinta y Tres, campeones de la Independencia nacional. — A los generales Basterrika y Larragoitia. — A los coroneles Amilivia, Gurruchaga, Zenoziain y Machín que brillaron como astros en la « Guerra Grande » durante la cual funcionaba el « Batallón de los Baskos », a las órdenes del pundonoroso y valiente coronel Ramón Artagabeitia. — Y



entre los Jefes de Estado y Presidentes del Senado ahí tenéis a los Anayas, los Oribes, Aguirres, Chucarros, Gomensoros, Ellauri e Idiarte Borda.

Y en la Industria y el Comercio yo no puedo hacer sinó repetir lo que ha dicho un gran político que de todas las emigraciones, la raza vasca es la que con más ahinco se dedicó a la agricultura y ganadería, no sólo porque eran las que más se adaptaban a su modalidad nativa, sino porque fué la primera en comprender dónde se encerraban las principales riquezas de estas regiones.

—

Es inútil, señores, no podemos mentir la cepa, ni negar el solar.

Después del amor de Dios el amor más grande es el amor a la patria y estos dos amores, ni los errores de las doctrinas filosóficas; ni el negro oleage de las doctrinas paganizantes han conseguido arrancar de nuestro corazón. La sangre grita su atavismo. Fermín, Javier, Loyola, Berriochoa, Lourdes, Arantzazu. Nuestra sangre es de esas sangres potentes que conservan en sus glóbulos vigorosos todas las tendencias ancestrales de 30 siglos. Religiosidad profunda. Patriotismo jamás desmentido. Aunque no tuviera otra prueba, el veros aquí reunidos bajo las bóvedas de este templo, a la sombra de la cruz, simbolo de la Religión y fuente de todo derecho y de toda libertad, me bastaría para comprender que, fieles a las modalidades básicas de nuestra raza cuyo génesis se pierde en la noche de los tiempos, no hacéis en estos momentos más que continuar su historia y seguir sus caminos.

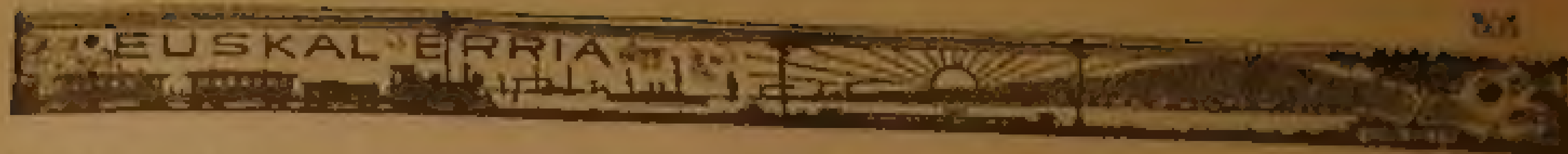
Así somos los baskos, señores, y no podemos negarlo. Esa es precisamente la fuente de nuestras glorias y el orígen de nuestra nobleza. La incredulidad se confunde muchas veces con la ignorancia. Entre nosotros, y debido a mil circunstancias de la vida, puede haber ignorantes en materia religiosa, pero no puede existir el incrédulo.

Por eso podemos contar los vascos con personalidades como don Dámaso Antonio Larrañaga, primer Prelado de la Iglesia uruguaya, y el primero también que mereció el título de «sabio», pues lo era como sacerdote y como naturalista. Y al no ménos célebre Inocencio Yéregui, digno sucesor del inolvidable Jacinto Vera, primer Obispo oriental. — Por eso me he encontrado yo acá con esta «Iglesia de los Vascos» y en la Parroquia de San Francisco con unos papeles amarillentos, firmados antes de la Independencia en 1802, y donde, caballeros de tanta significación social como los Ulibarris, los Zufriategui, Chopiteas y Zubillagas, se comprometen a honrar todos los años a la Madre de nuestras montañas la Virgen de Arantzazu. Por eso me he encontrado yo en la Villa del Cerro y dominando el rio como un centinela, la coquetona Iglesia en cuyo altar mayor descansa esa misma Virgen, recuerdo sin duda de las antiguas colonias vascongadas que fletaron la goleta «Arantzazu» que tanta parte tuvo en la Reconquista y la Independencia.

—

Y aquí se levanta, señores, ante mis ojos conmovidos, la visión de vuestra colectividad sana, robusta, de grandes ideales. Aquí veo llena de vida la «Euskal Erría», digna hermana de la «Euskal Echea» argentina, que siguiendo las huellas de nuestros antepasados, se disponen a dejar en medio de su patria de adopción, un monumento que rememore a las generaciones futuras y les diga que los vascos del siglo XX han sabido mantener, sin claudicaciones vergonzosas, las sagradas tradiciones de nuestros padres.

Surgió la «Euskal Erría» al calor de un noble patriotismo. Unos pocos vascos



iniciaron la obra y señalaron a la nave su derroteo inicial, seguros del triunfo. Era un plan de acercamiento de hermanos para constituir la gran familia vasca del Uruguay. La idea cristalizó y se dieron el abrazo. *Euzkaldun guziak bat.*

«Asociación sólida y benéfica que haga » honor a la raza agrupando en ella a to» dos los vascos y descendientes de los » mismos, sin más distintivos que el de » hacer bien». Tales son, señores, las palabras que se leen en la Memoria de vuestro primer Consejo Directivo, y esas palabras encierran un programa.

Hacer bien, señores, *a los cuerpos*, mediante los asilos de beneficencia, para esos amados hermanos nuestros a quienes las vicisitudes de la vida y el oleage de los años van arrojando al margen de la sociedad. *Hacer bien a las almas* de nuestros jóvenes, que han de formar mañana las filas compactas de nuestra colectividad, mediante una ilustración esmerada y una educación severa. En una palabra, los hombres que se forman, la ancianidad que desaparece. Los que llegan y los que se van. La aurora llena de esperanzas y el ocaso lleno de lecciones, tal es el campo de acción fecunda y meritoria que se ha propuesto estrechar entre sus brazos la «Euskal Erría».

Hoy la veo cobijada a la sombra de la cruz, como su hermana la «Euskal Echea» y yo os felicito, porque la cruz resume admirablemente todo nuestro ideal.

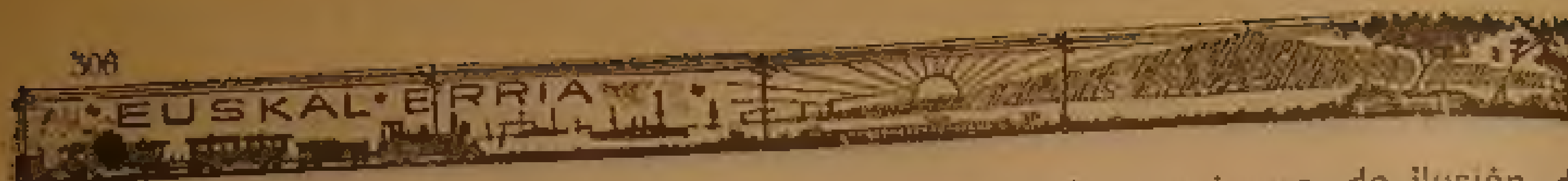
La cruz, símbolo de la igualdad y fraternidad, con sus brazos extendidos, abraza a todos los pueblos. Ante ella, como dice San Pablo, no hay ricos ni pobres, judíos ni gentiles, siervos, ni esclavos, ni libres. Y ¿qué otra cosa ha de ser la «Euskal Erría» sinó la realización de esa fraternidad e igualdad entre los miembros de toda la gran familia vasca?

La cruz símbolo del amor, de la caridad y en la «Euskal Erría» veo yo germinar lentamente ese amor, veo levantarse el ángel de la caridad extendiendo sus alas sobre aquellos ancianos y ancianas que, náufragos de la vida, encontrarán allí como un pedazo de su tierra, donde hablando la lengua milenaria de sus montañas endulzarán el triste atardecer de su existencia.

Miro a la cruz y veo en ella el faro que ilumina, la idea que fortalece preparando a la humanidad nuevas generaciones y miro a la «Euskal Erría» y veo cómo planea esos colegios que han de ser luz, que han de ser energía en los futuros vascos del Uruguay.

Miro a la cruz, tenida por locura y la veo cómo atraviesa los siglos a pesar de los obstáculos, de las dificultades, hasta de las persecuciones y sigue sin embargo adelante su obra de civilización. Miro a la «Euskal Erría» y la veo progresar de año en año, cada vez con más vida, con más entusiasmo, sin hacer caso ni de los pesimismos de unos, que la creen una utopía, ni de la mala voluntad de los otros. Cambian los tiempos, cambian las personas y la «Euskal Erría», como la cruz, permanece de pie y sigue adelante.

Esa es vuestra obra, señores, obra de amor, de fraternidad, de cultura. Lo que hoy creen algunos una utopía, será mañana una realidad consoladora. Yo no sé, señores, si soy un soñador; en todo caso soy un optimista convencido, y espero verla cristalizada dentro de poco. Porque lleva ya demasiado tiempo de fermentación esa idea grande, y no creo que sea porque nosotros somos pequeños. Lleva demasiado tiempo en estado de nebulosa y es necesario que se convierta en un astro brillante, glorioso. Entonces saldrán de su apatía muchos vascos que me consta están a la espectativa porque nos ven sin una orientación fija todavía, cuando tenemos en la otra orilla a nuestra hermana



mayor la «Euskal Echea» mostrándonos el camino.

—

Señores: Cuando se cuenta con una colectividad como la nuestra: con una Junta Directiva como la que encabeza un Presidente como el señor Gamboa; con una Comisión de Señoras como la que preside la señora María Ibarburu de Villar; con una Revista social tan llena de entusiasmo y un terreno como el de Malvín, no hay derecho a morirse, a la inactividad. El movimiento, la vida, la fecundidad, son un deber y una obligación.

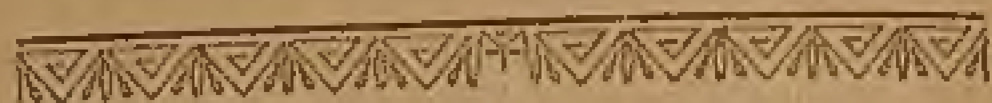
Es necesario trabajar por que no se diluya nuestra personalidad tradicional, legendaria, racial, en el aluvión de pueblos que invaden estas tierras hospitalarias. Es necesario que sepamos ser «vascos», y responder al conjunto de virtudes que esa palabra simboliza en la conciencia americana. Es necesario, señores, sobre todo, tener fe en el ideal, en esa obra que, legada a la posteridad como timbre de gloria, nos ha de hacer grandes a los ojos de Dios y de los hombres.

—

Señoras y señores de «Euskal Erría»: Esto es lo que nos piden, junto con el homenaje de nuestras oraciones, los compañeros, los hermanos que nos precedieron en el camino de la inmortalidad. Nos hemos reunido aquí para hacer una confesión pública de la fraternidad que con ellos nos une; es un acto de justicia. Nosotros, los que creemos en la supervivencia de las almas, en que somos algo más que materia, que no se acaba todo con la muerte, doblemos nuestra rodilla ante la Cruz que redime y elevemos una oración por los que han caído luchando por la realización de nuestros ideales, y prometamos, ante el recuerdo de sus cenizas, llevar adelante la obra que un día nos hizo vivir juntos horas de entusiasmo, de ilusión, de actividad.

Permitidme, señores, que termine con aquella estrofa del Himno a «Euskal Echea», que desde estos momentos me atrevo yo a cantar a la «Euskal Erría»:

«Euskal Erría», madre prolífica de amor
Que al niño y al anciano das firme protección
Difunde por las tierras del mundo de Colón,
Difunde entre los vascos tu influjo bienhechor
Y el hombre te bendiga cual te bendice Dios».

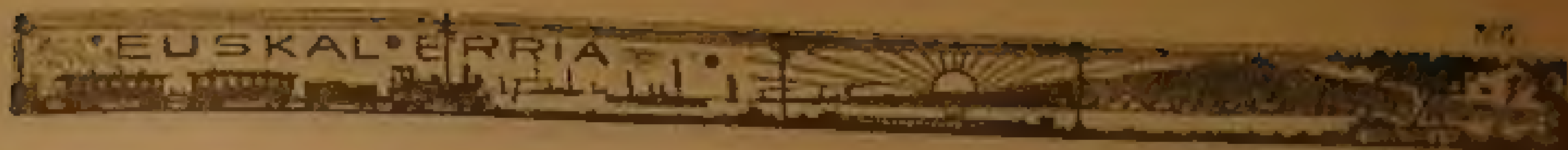


Centenario de Iparraguirre

El día 26 del actual Septiembre, se celebrará en Villarreal de Urrechua el primer Centenario del nacimiento de don José María Iparraguirre, célebre bardo eúskaro que, con su «Guernikako-arbola» y otras bellísimas canciones, logró despertar el amor a nuestras venerandas tradiciones, dejando una luminosa huella que, afortunadamente, aún no se ha extinguido. Y para que dicho acto corresponda a lo excepcional de su genio malogrado y a su dignificación en la historia de este noble solar vascongado, los urrechuanos han esbozado el programa siguente:

Procesión a la antigua usanza foral. Gandiosa misa en la iglesia que fué bautizado Iparraguirre. Certamen artístico-literario. Solemne distribución de premios con lectura de obras laureadas y discursos propios del acto, pronunciados por eminentes oradores. Ejecución de obras de Iparraguirre por un orfeón de reconocido mérito artístico. Representación de obras dramáticas en euskera, y concurso de versolaris y tamborileros.

Como Iparraguirre es, digámoslo así, el verbo del pueblo eúskaro, porque en su genial himno encarnó la santidad de nuestro suelo, la esencia de nuestras justas aspiraciones y la substancia de nuestro



sér, es necesario que las Diputaciones vasconavarras, los Ayuntamientos, las Sociedades culturales y los amantes de las glorias «euskaldunas» tomen parte en tan fausto acontecimiento, contribuyendo con importantes cantidades, imitando al Municipio de Villareal de Urrechua y a sus moradores.

Honremos todos a Iparraguirre, porque, al honrarle, se honran las provincias vasco-navarras.

JUAN JOSÉ BELAUSTEGUI.



Casilleros de la cancha

Ofrecemos a continuación la lista de los asociados que, por el Ejercicio 1920-21, han alquilado los casilleros de la cancha, al precio de $ 1.50 cada uno, de conformidad con la lista que ha sido presentada por el señor Intendente de la sede central:

1 Ernesto Balparda. — 2 Francisco Airaldi. — 3 Roberto Scanavino. — 4 Martín Storace. — 5 Domingo Martínez. — 6 Juan Solari. — 7 Enrique Storace. — 8 Isaac López Castillos. — 9 Raúl Cardonnet. — 10 Alfredo Rodríguez Berjot. — 11 Antonio Gamberoni. — 12 Fermín Hernandorena. — 13 José Liendo. — 14 Luis Eduardo Sagarra. — 15 Rogelio Ardanz. — 16 Eulogio Arín. — 17 Pedro Ugartamendía. — 18 Guillermo Irigaray. — 19 Patricio Pereira. — 20 Julio Reyes. — 21 Martín Larragueta. — 22 José Storace. — 23 Juan Antonio Harambure — 24 Ricardo Vilardebó. — 25 Alberto Storace. — 26 Bernardo Olloqui. — 27 Alejo C. Garra. — 28 Andrés Corchs. — 29 Fidel Garayalde. — 30 Teodoro Pereira. — 31 Arturo Gil. — 32 Nicolás Storace. — 33 Antonio Bergues. — 34 Jorge Balparda. — 35 C. Seijas. — 36 Juan Carlos Viana. — 37 José Harambure. — 38 Alberto Etchebest. — 39 H. Quintela. — 40 Nicomedes Iguain. — 41 Darío Parra. — 42 Dr. Héctor Raffo. — 43 Ursi y Modornell — 44 Juan Bordabehere. — 45 Angel Bonora. — 46 Humberto Segundo. — 47 G. Fullana. — 48 José A. González. — 50 Juan J. Cabanas. — 51 Pedro Berhau. — 52 José Aiscar. — 53 Benjamín Vilardebó. — 54 Jaime Bergues. — 55 Gonzalo Salterain. — 56 Reyes y Carbonell. — 57 Adolfo Donamarí. — 58 Rafael J. Mieres. — 59 Ricardo Medina. — 60 Ramón Martínez. — 61 Dámaso Zurro.



† D. Federico Barbenes

Dspués de soportar una larga como cruel enfermedad, falleció en esta capital el señor Federico Barbenes, esposo de nuestra digna consocia doña Juana I. de Barbenes, la cual, durante un tiempo, fué miembro de la Comisión de Señoras de nuestra Institución y que renunció el cargo motivado por la enfermedad de su esposo.

Era el señor Federico Barbenes un hombre dedicado al trabajo, en el cual, por la altura de sus sentimientos, por su irreprochable conducta, por sus afectuosidad para con todos, le habían conquistado generales afectos en el vasto círculo de sus amistades.

El sepelio de sus restos se vió sumamente concurrido.

Nuestra Revista presenta sus condolencias a la señora de Barbenes y a todos sus deudos.

† María F. de Bouzout

El 29 del pasado falleció en nuestra capital la señora María F. de Bouzout. La víspera del casamiento de su señorita hija, o sea el 20 de Agosto, se vió atacada de una ligera indisposición, cuyo estado fué agravándose de inmediato. A los ocho días de haberse verificado la boda, falleció la señora de Bouzout, con la sorpresa de todos, tras una vida laboriosa y digna. Fué una esposa



modelo, y una madre generosa. Recordando su nombre, nos inclinamos ante su tumba.

† José María Iraola

Muy lamentado ha sido el deceso del señor José María Iraola, quien por sus muchas y recomendables cualidades gozó en todo momento de alta consideración. Era el extinto un correcto caballero, de acrisolada honestidad, que baja a la tumba rodeado de consideraciones.

Por D. Juan Erramouspé

Mañana sábado, en la Iglesia de los Vascos, a las 9 de la mañana, se verificará un solemne funeral en memoria del que fué nuestro consocio D. Juan Erramouspé, recientemente fallecido, y cuya muerte fué tan sentida en el seno de nuestra colectividad vascongada.



Esperamos que, a ese acto, asistirá numerosa concurrencia, porque el extinto se hallaba muy vinculado en nuestra familia vasca.

Recordándolo

Por mucho tiempo evocaremos la figura austera al par que cariñosa de D. Andrés Carril, arrebatado al cariño de los suyos en plena juventud.

Diario del Plata, en su número del 31 de Agosto, reprodujo el suelto que esta Revista dedicó a la memoria del señor Carril.

A la lista de los asociados fallecidos, y cuyo funeral se ha verificado el 6 del actual, se añadió el nombre de dicho consocio.

Del señor Aisúa

El doctor Francisco Cortabarria ha recibido un atencioso saludo, desde el país vasco, de nuestro ejemplar consocio D. José Aisúa, cuyo amor a « Euskal Erria » ha quedado evidenciado una vez más. Dicho saludo lo hace extensivo a los miembros del Consejo Directivo. Agradecemos su fineza y retribuímos sus amables conceptos, deseando al amigo una grata estada en la tierra de sus amores y un pronto regreso a esta ciudad donde cuenta con generales simpatías.

Enlace Belagorri-Lefort

El 6 del corriente, en la mayor intimidad, se verificó la boda de la señorita Isabel Gesto Belagorri, con el caballero Enrique Próspero Lefort.

Actuaron como testigos, por parte de la novia, los señores Antonio Abelenda, Pablo Duhau y Manuel Abelenda, y por parte del novio, los señores José San Sabati, M. A. Pinilla y Tomás Etcheverry. La ceremonia religiosa fué apadrinada por la señora María Bellozoni de Gesto y por nuestro consocio D. Juan Lefort.

Los jóvenes desposados han recibido los homenajes de sus vastas relaciones, como igualmente, días antes de verificarse el enlace, fueron objeto de varias demostraciones, lo que ha evidenciado que gozan de grandes simpatías.

Nuestras efusivas felicitaciones.

Ana B. de Iráizoz

Se acentúa la mejoría de la señora Ana B. de Iráizoz, esposa del ex Presidente de « Euskal Erria » señor Ramón Iráizoz que, últimamente, fué sometida a una delicada intervención quirúrgica en uno de nuestros principales Sanatorios. Muchas personas de su relación se han interesado por su salud. Nosotros, por nuestra parte, formulamos votos para que se restablezca totalmente.

D. Andrés Sánchez

Sigue muy mejorado de sus dolencias este respetable anciano; deseamos que pronto recupere del todo su salud, pues aunque son muchos los años que cuenta (89) se mantiene bien y animoso aún para dar una gira por Guipúzcoa, su provincia adoptiva.

Del señor Sarasola

Este joven asociado que se encuentra en Francia con su señora madre, acaba de remitirnos una carta de salutación, donde nos pide presentemos sus homenajes a « Euskal Erria ». Como en su amable comunicación refleja sus impresiones acerca de las provincias vascas del norte del Pirineo, reproduciremos oportunamente algunos párrafos de su carta.

Desde Francia

Nos llega de Versailles la grata noticia de que el 24 de Julio último a las 12 horas, se realizó en la Iglesia Catedral de dicha ciudad, el matrimonio de la señorita Ida Lefaivre, hija del Ministro Plenipotenciario Mr. Julio Lefaivre, con el señor Céo Grandjean, agregado al Banco Francés del Africa Ecuatorial. Dadas las vinculaciones exten-

sas que el señor y la señora de Lefaivre, así como su señorita hija, conquistaron en nuestra sociedad, durante el tiempo en que el primero representó a Francia entre nosotros, no dudamos que esta noticia será muy bien recibida por todos sus amigos y les valdrá muchas congratulaciones.

En el mismo día, a la misma hora y en el mismo templo, contraía igualmente enlace, con el ingeniero Pierre Larán, otra hija de los señores Lefaivre, resultando la doble ceremonia un acto de carácter singular, por la circunstancia que dejamos señalada.

Agradecimientos

Los deudos de María Quintana de Balparda, muy agradecidos.

—Los deudos de Pedro Gregorío Errecart, muy agradecidos.

NOTAS DE EUSKAL ERRIA

Comisión de Señoras y de Beneficencia

ACTA N.° 187

SESIÓN DEL 4 DE SEPTIEMBRE DE 1920

Con la presidencia de la señora María Ibarburu de Villar, y con asistencia de los miembros Eulalia L. de Salaberry, María M. de Dermit, Francisca S. de Maimó, Micaela E. de Larrainzar, María J. de Martínez, Graciana A. de Argul, Antonia Urrutia de Salavarría, Sebastiana E. de Ricart, Eugenia Goñi, María N. de Moles, María B. I. de Lizarraga que desempeñó la Secretaría, y el Redactor de la Revista, celebró sesión la Comisión Central de Damas de « Euskal Erría ».

— Se aprobó el acta N.° 186.

— La señora María N. de Argouas dona, por intermedio de la señora Presidenta, la cantidad de $ 6.00, destinados a los pobres.

— Propónese como socia:

Dominga Yribarne, presentada por Juan y Clemente Arotcharen.

— Se aprobó el balance de Tesorería, sección Señoras, del 1.° de Junio al 31 de Agosto de 1920; se publicará en la Revista social.

— Penetran en la sala de sesiones los miembros de la Comisión de Beneficencia e Instrucción señores Francisco Salavarría, Lorenzo Zabaleta, Beltrán Bersais, Francisco Goñi, Francisco Garayalde, Martín José Mariezcurrena, Pedro Elissegay y Angel Magirena. Excusó su inasistencia el señor Dionisio Garmendia.

— Léese una atenta nota de la «Euskal Echea», como igualmente el decreto del Excmo. señor Arzobispo acerca del funeral a celebrarse.

— Sobre este acto, se deliberó extensamente.

— Se inició la colecta entre los miembros de las Comisiones para sufragar los gastos del funeral. Los que quieran contribuir, pueden enviar sus donaciones a la Secretaría social. El excedente se destinará a la Caja de Caridad.

Levantóse la sesión a las 18, habiendo comenzado a las 16 y 15.

Consejo Directivo

ACTA N.° 338

SESIÓN DEL 7 DE SEPTIEMBRE DE 1920

Con la presidencia del señor Matías Gamboa, y con asistencia de los señores Juan Mochó, Juan Harambure Tissier, doctor Francisco Cortabarría, Pedro Irigoyen, Miguel J. Arruti, Eugenio J. Cazeaux, José Mariezcurrena, Domingo Aiscar que desempeñó la Secretaría y el Director de la Revista social y Secretario General celebró sesión el Consejo Directivo de « Euskal Erría ».

— Después de su lectura, fué aprobada el acta de la sesión anterior, sin ser observada, N.° 337.

— Declaránse incorporados a la Institución, los señores Lorenzo Yribarne, Domingo Yribarne, Ulises Pereyra y Juan Bautista Igon.

— Propónense como asociados, en las condiciones reglamentarias, a los señores cuyos nombres se expresan a continuación: (Planillas números (9 y 9a): Septiembre 2 de 1920:).

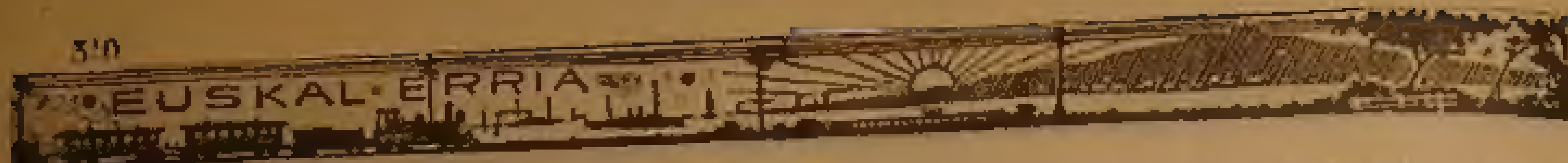
Eugenio Bañales, Activo, Matrícula N.° 1692, presentado por los señores Eugenio J. Cazeaux y Pedro Parrabère.

Héctor Franchi Padé, Cooperador, N.° 1693, por Felipe Bordach y Guillermo Morice.

Juan C. Rezzano, Cooperador, N.° 1694, por Felipe Bordach y Guillermo Morice.

Luis Michelena, Activo, N.° 1695, por Martín Larragueta y Eugenio Arín.

Pedro Arín, Activo, N.° 1696, por Eugenio Arín y Martín Larragueta.



Salvador Ordoqui, Activo, N.° 1697, por José Mariezcurrena y Pedro Parrabère.

Andrés S. Caldeiro, Suscriptor, N.° 1698, por Pedro Belseguy y José Bidondogaray.

Andrés Castelo, Cooperador, N.° 1699, por Antonio Gamberoni y Felipe Bordach.

Alberto Oneto, (*Reincorporado*), Cooperador, N.° 1700, por Pedro Belseguy y Rogelio Ardanz.

Ricardo Cus, Cooperador, N.° 1701, por Felipe Bordach y Constancio Garciandía.

Raúl Rivero, Cooperador, N.° 1702, por Felipe Bordach y Constancio Garciandía.

Joaquín Ibarguren, (*Reincorporado*), Activo, N.° 1703, por Pedro Belseguy y Rogelio Ardanz.

Aparicio Amaro, Cooperador, N.° 1704, por José Alscar y Felipe Bordach.

José B. Villavedra, Cooperador, N.° 1705, por José Mariezcurrena y Pedro Parrabère.

Jacinto Tanco, Activo, N.° 1706, por Darío F. Parra y José Alscar.

Amadeo D. Giacoia, Cooperador, N.° 1707, por Juan y Clemente Arotcharen.

Jaime F. Larrinaga, Activo, N.° 1708, por Florencio Erreguerena y Mario Heguy Goñi.

Pedro Jaureguiberry, Activo, N.° 1709, por Juan Gogorza y Pedro Irigaray.

Julio Menéndez Irigoyen, Cooperador, N.° 1710, por C. Redlich y Julio Merino.

— El señor Presidente da cuenta de la inspección realizada últimamente en el Recreo social de Malvín, en compañía del asociado Ingeniero D. Francisco L. Tourreilles, quien aconsejó que las reparaciones necesarias podían hacerse colocando llaves especiales en las paredes — recimentando la cocina y construyendo la canaleta en el terreno del señor Galusso — cuya autorización respectiva se ha obtenido de éste — de manera de desviar las aguas en las grandes lluvias.

— La Presidencia informa que el 26 de Agosto, por la noche, en unión de los señores José Mariezcurrena, Eugenio J. Cazeaux, Manuel Mujica, Dionisio Garmendia y Pedro Parrabère, visitaron la cámara mortuoria del asociado D. Andrés Carril, firmando en el álbum correspondiente, en nombre de la Institución. Además, la Revista social adelantó un artículo en memoria del co-propietario de *Diario del Plata* y *El Plata*, a cuya propaganda en favor de nuestra corporación quedamos siempre vivamente agradecidos.

— Se da lectura a una conceptuosa nota del señor Juan B. Igon, por la que anuncia su incorporación a « Euskal Erría » y remite el importe de su anualidad, hasta el 30 de Mayo de 1921 con la cuota de ingreso, como igualmente la suma de CIEN PESOS oro, destinados a la Revista social, mientras hace la intención de abonar, con esto, el importe de las cien mensualidades que le corresponderían si fuera socio Fundador. Grata impresión causó esta nota en el seno del Consejo. El señor Presidente manifiesta que, en la noche 26 de Agosto, como no hubo sesión por falta de « quorum », entre los miembros asistentes, que eran seis, se acordó por unanimidad se contestara en una nota especial la comunicación del señor Igon, sin esperar a la sesión siguiente, y que ambas comunicaciones fueran reproducidas en la Revista social para la debida constancia y conocimiento de los señores asociados, lo que así se hizo.

— El « Touring Club Uruguayo », el « Club Español », y el « Laurak Bat » de Buenos Aires, informan de la manera en que se constituyeron sus respectivas Comisiones. La Mesa declara que estas notas fueron contestadas en su debida oportunidad.

— La Liga Patriótica de la Juventud acusa recibo de la nota que le remitiera el Consejo Directivo adheriéndose a las fiestas de la Independencia Nacional.

— El « Centre Catalá » dice que ha recibido la comunicación en que se le informaba de la manera en que quedó constituído nuestro Consejo Directivo.

— El señor Presidente manifiesta que adquirió un calentador para los baños del local central.

— Se aprobaron los balances de Tesorería y Administración de la Revista.

— Léese una nota del Comité Nacional de Homenaje a España, como igualmente otra de la Asociación Española Primera de Socorros Mutuos.

— Los asociados señores José María Sarasola, José Alsúa y Manuel Aranaga, remiten, desde el país vasco, un atencioso saludo a la Revista el primero, y a las Comisiones de « Euskal Erría », los últimos. Se agradece la atención.

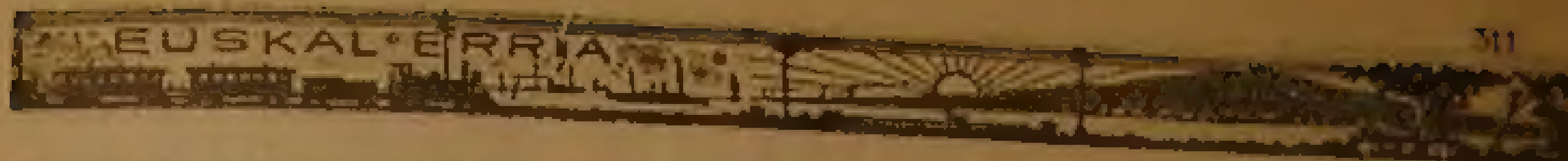
— Penetra en sala el Inspector de las sedes central y del Recreo social de Malvín, señor Manuel Mujica.

— Los señores Eugenio J. Cazeaux y Manuel Mujica, manifiestan que el asociado señor Juan B. Igon, ha donado a la Institución OCHO ARBOLITOS especiales, que han sido ya plantados en paraje escogido del Recreo social, cuya clasificación es la siguiente:

4 *Fresnos*, de seis años (*Fraxinus Excelsior*).

4 *Parasol* de la China, de seis años (*Inlercutia Platanfoliz*).

Estas plantas las adquirió el señor Igon en la casa Basso. Se deja constancia de esta nueva atención del señor Igon, y se resuelve remitirle



una nota de agradecimiento por su gentileza.

—Se da cuenta de haberse obtenido la Libreta de las Pensiones a la Vejez, N.° 21.631, y correspondiente a los empleados de la Institución.

—El señor Cazeaux dió cuenta de las plantaciones que se han verificado en el Recreo social de Malvín y de las plantas donadas por el buen asociado D. Pedro Elisseguy, cuya descripción se dará a conocer oportunamente.

—Léese una nota de la Hermana Eustaquia de Echeverría, remitida desde Santiago de Chile, y relacionada con la fundación del Colegio.

—La Secretaría General, de conformidad con la misión que se le encomendara en la última sesión, da cuenta de los precios que le han sido ofrecidos para la adquisición de lámparas destinadas al local social.

—El señor Solano Alaniz presenta un presupuesto para suprimir tres lámparas de 400 bujías de la cancha, reemplazándolas con otras tres de 1.000 bujías con los portalámparas respectivos para las mismas, en la cantidad de veinte y siete pesos.

—Se autorizó el pago siguiente:

A Martín Mojana . . . $ 5.50

—El señor Joaquín María Ibarburu, por nota, expresa sus opiniones con respecto a la manera en que debería protegerse a los pobres en el seno de «Euskal Erría». Pasa a la Comisión de Beneficencia e Instrucción.

—El Centre «Basque Français» de Buenos Aires, remite la Memoria de su último Ejercicio, impresa en folleto. Se agradece este envío, y el ejemplar respectivo quedará en la Biblioteca social a disposición de los asociados.

—Se lee una comunicación de los señores Ramiro E. Diez y Joaquín Ibarburu (hijo). Ambas notas pasan a la Tesorería.

—El señor Eugenio J. Cazeaux formula las mociones siguientes, que fueron aprobadas por unanimidad, después de ser consideradas ampliamente:

a) Se pedirá a los señores Martín Larragueta y Gregorio Lecumberry, presenten, a la brevedad posible, una propuesta de mano de obra para las reparaciones a efectuarse en el Recreo social de Malvín.

b) Desígnanse a los señores Martín José Mariezcurrena y Lorenzo Zabaleta para que compren, por cuenta de la Institución, los materiales necesarios para las reparaciones antedichas, y que vigilen y dirijan los trabajos en ese sentido.

c) Se pasará una nota al Ingeniero Francisco L. Tourreilles, agradeciéndole el concurso generoso que ofreció a la Institución, examinando las obras que podían realizarse en Malvín.

d) Se dirigirá una nota al señor Pablo Parodi diciéndole que, como «Euskal Erría» necesitará de todo su terreno para las plantaciones y construcción de las obras proyectadas, no le será posible continuar arrendándole la parte de terreno que ocupa en Malvín, después de terminado el contrato en vigencia, lo que se le comunica para su gobierno. (Esta nota se ha de publicar también en la Revista social, para la debida constancia).

e) Se pintarán los escudos existentes en los pilares del portón del Recreo social de Malvín: el fondo azul marino y las letras color blanco.

f) Se tomará una persona para quitar los yuyos que existen en la carretera de nuestro local de Malvín, abonándosele por ese trabajo $ 20.00.

—Léese una sentida comunicación del asociado señor Pedro Elisseguy, en la cual anuncia que los señores Dionisio Garmendia, Eugenio J. Cazeaux y Manuel Mujica, llevaron a la práctica la misión que les encomendara el anterior Consejo Directivo, plantando los arbolitos cedidos por el mencionado consocio. Además adjunta la suma de *sesenta pesos* para el riego y mejor conservación de esas plantaciones, equivalentes a un período de seis meses. El Consejo Directivo acepta complacido tan hermosa donación del señor Elisseguy, que nos favoreció con 252 arbolitos. Se le remitirá una sentida nota de agradecimiento.

—Se aceptó el presupuesto del señor Lorenzo Martínez, para blanquear la cancha, en la suma de $ 60.00. Se le recomendará la pronta terminación del trabajo.

—El señor Presidente de la Diputación de Guipúzkoa remite una nota agradeciendo la comunicación que le enviara el Consejo, anunciando su constitución.

—Se autoriza a la Secretaría la adquisición de tres sellos de goma, uno para la Comisión de Señoras, otro para la Secretaría General y otro para la Revista, seccion Dirección, como igualmente la compra de un porrón de tinta y de 1.000 sobres de oficio impresos. La misma Secretaría informa que, con la autorización ya concedida por el Consejo, adquirió el hilo necesario para la expedición de la Revista, con el aparato correspondiente.

—Léese una nota del señor Pedro Belseguy donde explica su intervención en la presentación de un asociado. A la vez, en otra comunicación, eleva su renuncia del cargo de Intendente del local social, la que se le aceptó, agradeciéndosele los servicios prestados.



La Caja de la Comisión de Señoras

de «Euskal Erría», desde 1.° de Junio de 1920, hasta 31 de Agosto de 1920

INGRESOS

A Cuotas de Socias

Lo recibido durante los meses siguientes, por este concepto, según Libro «Nómina de Socias»:

En Junio	$ 126.00	
» Julio	» 162.00	
» Agosto.	» 123.00	$ 411.00

A Caja de Caridad

Donación en memoria de la Señora Josefa Cortabarría de Servetto, en Agosto 3 de 1920» .	» 55.00

A Sub-Comité de la Unión

Recibido el 1.° de Julio de esta Sub Comisión por los meses de Marzo, Abril y Mayo. . . .	» 73.35
	$ 539.35

EGRESOS

Por Comisiones

Pagado al cobrador señor Arotchareu, su comisión 10 °/o sobre su cobranza en los siguientes meses:

Junio — Sobre $ 120.00	$ 12.00	
Julio — » » 129.00	» 12.90	
Agosto — » » 108.50	» 10,85	$ 35.75

Por Caja de Caridad

Socorro prestado a varios necesitados según «Libro de Caja», en los siguientes meses:

Junio 28.	$ 37.00	
Julio 28.	» 40.00	
Agosto 30.	» 40.00	» 117.00

Por Tesorería Central

Nuestras entregas a la Tesorería Central, para el Crédito de la Sección «Beneficencia e Instrucción»:

En Junio 30 según libreta	$ 77.00	
» Julio 31 » »	» 182.45	
» Agosto 28 » »	» 127.15	» 386.60
		$ 539.35

S. E. u O.

Montevideo, Agosto 31 de 1920.

V.° B.°

María Ibarburu de Villar,
Presidenta.

Eugenia Goñi,
Tesorera

María G. Cortabarría,
Secretaria.